

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMÁ-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXX • Nº 651 • JUNIO 2021

AÑO JUBILAR MARIANO

5 junio 2021 - 11 septiembre 2022



“Todo tiempo jubilar es una llamada a renovar nuestra vida cristiana, reavivando la unión con Dios y procurando con mayor empeño la coherencia entre la fe y la vida. Para ello, es fundamental meditar con frecuencia y profundidad la Palabra de Dios, así como renovar nuestra vivencia eucarística y penitencial, que son los sacramentos que han de alimentar y transformar nuestra vida de creyentes. Una vida que siempre ha de producir el fruto de las buenas obras. También hemos de mirar a la Madre de Dios, confiar más en Ella, conocerla mejor como modelo de vida cristiana e invocarla como Madre de nuestra reconciliación” [Decreto de Mons. Abilio Martínez Varea, Obispo de Osma-Soria, para el Año Jubilar Mariano].



Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Maite Eguizábal Rodríguez

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 680 75 66 77

E-mail: mcs@osma-soria.org

www.osma-soria.org

D. L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS



COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

RADIO MARÍA:
SORIA, EL BURGO DE OSMÁ, MEDINACELI



Palabra de vida



JOSÉ A. GARCÍA

Domingo. Corpus Christi, 6 de junio Mc 14, 12-16. 22-26.
Esto es mi cuerpo. Esta es mi sangre.

El Evangelio de hoy sucede en la noche. Jesús instituyó la Eucaristía en las tinieblas de la noche, como si quisiera con ello iluminar nuestras noches y nuestras luchas, todas las noches y todas las luchas de todas las generaciones de cristianos hasta el fin de los tiempos.

Jesús eligió quedarse en el pan y en el vino por amor. Este amor no es un amor a bulto. Este amor de Jesús es un amor personal y particularísimo a cada uno de nosotros. Y lo más asombroso de todo es que se quedó sabiendo que lo recibiríamos con un amor... ¡tan pobre y tan débil! Si nos diésemos cuenta de esto, temblaría nuestro corazón.

A pesar de todo —y quizá precisamente por eso—, Jesús se quedó en el pan y en el vino, para que, al comerlo y beberlo, nos hiciéramos más semejantes a Él. Se quedó para que, al orar frente al Sagrario y al comulgar, lo quisiéramos cada día más y pudiésemos llevar a muchos otros hasta Él, hasta la vida eterna y feliz en Dios: *«El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día»* (Jn 6,55).

XI Domingo del T.O., 13 de junio Mc 4, 26-34.
Es la semilla más pequeña.

«*Explícanos la parábola*» (Mt 13,36). Eso le piden los discípulos a Jesús y esta puede ser hoy nuestra oración. No necesitamos más. Todos pasamos por etapas de lucha, de contradicción, de agobio, de angustia. Quizá nos encontramos caminos llenos de obstáculos. Incluso puede ser que algunos de esos obstáculos puedan ser fruto de las incomprensiones de los más cercanos, de nuestros hermanos en la fe, de gente buena y santa.

Angustiados, pero no ahogados; derribados, pero no derrotados; incomprensidos, pero no desesperados, porque, en esos momentos, oramos al Señor como los discípulos: *«Explícanos la parábola»*. Entonces, respiramos aliviados, reconfortados y alegres, porque vemos nuestra pequeña semilla de mostaza convertida en un árbol frondoso a cuya sombra muchos encuentran a Jesús, dispuesto a explicarles la parábola también a ellos.

XII Domingo del T.O., 20 de junio Mc 4, 35-41.
¿Quién es este? ¡Hasta el viento y el mar lo obedecen!
 Hoy Jesús nos dirige a ti y a mí estas palabras: *«Vamos a la otra orilla»*.

Y nosotros, ¿qué? ¿Nos atreveremos a cruzar el mar? ¿No siente tu corazón una nostalgia indescriptible de la otra orilla? Pero... ¡Se está tan bien en la arena de la playa! El sol calienta y la arena tibia es un descanso para el cuerpo; y el mar es tan salvaje y tan frío que parece que se nos va a apagar el corazón.

«*Vamos a la otra orilla*», insiste Jesús. Y, casi sin darnos

cuenta, el mismo corazón que, cobarde, nos anclaba en la tibieza de la playa, nos ha empujado a la barca. De repente, echamos la vista atrás y ya no vemos la costa. Vienen los vientos, las tempestades, pero oramos al Señor diciéndole: ¡Maestro, que nos hundimos! Y los vientos y las olas se calman. Y una libertad inmensa nos hace cruzar el mar, ligeros y alegres; y, en vez de miedos y dudas, brota de nuestro corazón la confianza y podemos decir a los demás: *«Rema mar adentro»* (Lc 5,4). Confianza en el Señor y audacia, no necesitamos nada más.



XIII Domingo del T.O., 27 de junio Mc 5, 21-43.
Contigo hablo, niña, levántate.

«*Y le tocó el manto, pensando que con solo tocarle el vestido, curaría.*». Nos tiene que asombrar la humildad de esta pobre mujer. Enferma después de doce años y arruinada, la única cosa que le quedaba era seguir viva. Quizá por eso, ni se atreve a hablar con Jesús y se contenta con tocarle el borde del manto. Sabe que eso le bastará para curarse.

Nuestra fe ha de ser como la de esta mujer: humilde. La humildad es andar en verdad. La humildad es caer en la cuenta de que somos criaturas de Dios, que, por no poseer, no poseemos ni nuestra propia vida, porque todo lo que somos y tenemos lo hemos recibido de Dios. Esa es nuestra verdad.

Y, sin que nosotros tengamos nada propio, Dios nos lo da todo: Dios entrega al Hijo en la Cruz para que nuestra vida sea como la suya, una vida eterna e infinitamente feliz. Esa es la verdad de Dios.

Ante estas dos verdades —la nuestra y la de Dios—, ¿quiénes somos nosotros para merecer estar tan cerca de Dios en la oración y en la Eucaristía? Tenemos que asombrarnos de esta infinita desproporción, porque, de este asombro humilde, brota la fe verdadera, y, de la fe, el conocimiento y el amor a Dios.



La voz del Pastor

APÚNTATE A CLASE DE RELIGIÓN CATÓLICA



Queridas familias:

Aunque este año en muchas cosas no podemos decir que sea un año cualquiera, sí que quiero recordaros que nos encontramos, como todos los cursos, en el momento en el que tenéis que comenzar a formalizar las matrículas en los colegios e institutos de vuestros hijos. Por eso quiero dirigirme a vosotros, padres y madres, con la intención de animaros a que, dentro del proceso educativo de vuestros hijos, los acompañéis en su crecimiento de educación integral y que elijáis para ellos la clase de Religión Católica en cualquiera de los cursos que vayan a iniciar, desde Infantil a Bachillerato.

Vosotros, que además de recibir a vuestros hijos de una manera amorosa, cuidarlos y preocuparos de ellos, también queréis para ellos todo aquello que les pueda llevar a ser personas plenas y más felices. Y sin duda, la clase de Religión les ayuda a ello.

A medida que vuestros hijos van desarrollándose en todos los ámbitos, también necesitan ir conformando lo que será, más adelante, su identidad como personas íntegras. De ahí que sea necesario buscar para ellos un crecimiento armónico que sea capaz de aunar todas las competencias y capacidades que las personas tenemos. Por eso la dimensión religiosa y espiritual es sin duda, una dimensión en la que vuestros hijos también necesitan ser educados y que aporta una gran calidad para la vida y la cultura.

La asignatura de Religión Católica forma parte de un modelo de educación competencial e integral, que favorece el diálogo en una sociedad plural como la nuestra y que ayuda a hacer una arquitectura de la persona capaz de dialogar con el otro, con el que es diferente para compartir experiencias y buscar un mundo mejor. No pensemos que asistir a catequesis nos libera de la clase de Religión Católica. Son dos actividades diversas aunque se complementen la una con la otra.

De esta manera y gracias a la asignatura de Religión Católica vuestros hijos podrán dar respuesta a muchos de los interrogantes que van a tener a lo largo de sus vidas, de tal modo que puedan afrontar los momentos negativos, tantas experiencias no deseadas y que sin embargo, no por ello dejarán de llegar a sus vidas. Y desde la clase de Religión Católica se les aportará esas herramientas que les ayudarán a gestionar todas esas situaciones. Se les enseñará un modelo de vida basado en el perdón, el amor, la familia, la vida, la libertad... Se les educará en los valores cristianos que han ido formando nuestra civilización europea. Se les ofrecerá un modelo de persona basado en Jesucristo, capaz de amar, capaz de perdonar y capaz de entregarse por los demás. Y se les mostrará todo lo que la religión católica ha influido en la construcción de nuestra cultura, de

nuestras costumbres y nuestro patrimonio: nuestros santuarios, catedrales e iglesias, nuestras fiestas, nuestra propia identidad.

Como bien sabéis, la asignatura de Religión Católica no es una asignatura al margen del resto de saberes académicos, sino que se imparte con el mismo rigor y profesionalidad que las otras asignaturas, por medio de unos profesionales que están preparados y cualificados para ello y que están continuamente en formación permanente. Por eso, quiero agradecer el esfuerzo y entrega que los profesores de Religión Católica vienen realizando desde siempre; pero más si cabe en este año complicado de pandemia en el que además se ha aprobado una nueva ley de educación (LOMLOE) con lo que supone de cambios, una vez más, en el sistema educativo. Para vosotros, profesores, lo primero son vuestros alumnos sin tener en cuenta todas las dificultades con las que os vais encontrando. ¡Muchas gracias!



También quiero animar a las familias y a los alumnos a que sigan eligiendo la clase de Religión Católica como parte esencial de su formación. Y aprovecho para agradecer a los alumnos que, año tras año, siguen apuntándose en esta asignatura que les ayuda a engrandecer sus horizontes vitales. A todos ellos, ¡ánimo! Seguid así, os felicito.

Que San José, que junto con María colaboró para que Jesús fuera creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres, nos acompañe, nos guíe y nos muestre el camino a lo largo de este año.

Con mi estima,

+ Abilio Martínez
Ob. de Osma-Soria

El valor de la oración está por encima de apetencias, deseos o estados anímicos (490, 508-510)

Afirma el catecismo que “quien ora según sus apetencias no toma a Dios en serio y pierde la práctica de la oración. La oración vive de la fidelidad” (490). Se podría sentir distracción (cfr. 508) o pensar que rezar supone una huida de la realidad (cfr. 509), pero es posible orar siempre porque la oración supone el reconocimiento de la unión íntima con Dios que se expresa en toda nuestra vida (cfr. 510). La fidelidad y el valor mismo de cualquier relación están por encima de una apetencia o un gusto particular, incluso de la imagen de lo que se podría pensar que es la oración. El catecismo nos ha ido desgranando las diferentes modalidades en las que la Iglesia nos propone rezar. Pero la oración va mucho más allá, como lo describe el padre Mauro Lepori contando una historia que sirve para ilustrar, de manera precisa y preciosa, lo que el Youcat afirma acerca del valor de la oración por encima de la apetencia particular:

“Hace un mes, volvía en tren desde Alemania. Un largo viaje de 12 horas entre Frankfurt y Friburgo. Cuando me senté en mi asiento, oí a un joven que lloraba, a veces muy fuerte, tanto que en el vagón todos estaban desconcertados. Una joven que también estaba a su lado por casualidad intentaba consolarlo muy suavemente, haciéndole preguntas sobre el motivo de su dolor. Entendí que este joven iba urgentemente a su casa donde su hermano había muerto, o al menos estaba en una condición desesperada. No pude ponerme a su

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



JESÚS RIVERA

lado para consolarlo directamente, sobre todo porque la joven lo hacía muy bien. Yo quería consolarlo, pero la situación no lo permitía. Entonces comprendí que se me pedía otra cosa: la oración, una oración insistente e impotente, que sólo podía contar con la ternura del Padre, la compasión del Hijo y el consuelo del Paráclito. Durante dos horas el llanto de este hombre y mi pobre oración viajaron juntos, en un vínculo mucho más estrecho que si hubiera podido abrazarlo, consolarlo con gestos y palabras. No podía hacer nada más. Su dolor era como puesto en mis manos y yo lo ponía ante el Señor. En esas dos horas comprendí lo que es la oración, y en particular la vocación monástica, como no lo había comprendido en mis 61 años de vida y 36 años de monasterio. Se nos da y se nos pide que consolemos al mundo con el consuelo que solo Dios puede darnos. Sólo Él sabe y puede consolar al corazón del hombre, Él que ha formado el corazón humano y conoce sus alegrías y sus dolores. Incluso cuando podemos expresarnos con gestos y palabras, nuestro consuelo tiene sentido y efecto solo si transmite la compasión de Cristo” (Cfr. “El clamor y el consuelo”. Fragmento de la Carta de Adviento y Navidad 2020. Fr. Mauro-Giuseppe Lepori, Abad General Orden Cisterciense).

CARTA APOSTÓLICA “ANTIQUUM MINISTERIUM”

“El ministerio de catequista en la Iglesia es muy antiguo”. Con esta sencilla e importante consideración, el papa Francisco comienza la Carta apostólica que firmó el pasado 10 de mayo, memoria litúrgica de san Juan de Ávila, y a través de la cual instituye el ministerio de catequista. En concreto afirma, de forma solemne, que “después de haber ponderado cada aspecto, en virtud de la autoridad apostólica instituyo el ministerio laical de catequista” (n. 8). Además el santo padre señala algunas características concretas del catequista y del nuevo ministerio:

Una función esencial en la vida de la Iglesia: se describe al catequista como testigo de la fe, maestro y mistagogo, acompañante y pedagogo que enseña en nombre de la Iglesia. Una identidad que sólo puede desarrollarse con coherencia mediante la oración, el estudio y la participación en la vida de la comunidad (cfr. n.6).

Laicos que se han encontrado con Cristo: en la presentación del documento el arzobispo Rino Fisichella, presidente del Pontificio Consejo para la nueva evangelización, explicó que “los catequistas no pueden ser improvisados, porque el compromiso de transmitir la fe, además del conocimiento de sus contenidos, requiere un encuentro personal previo con

el Señor. Quien ejerce el ministerio de catequista sabe que habla en nombre de la Iglesia y transmite la fe de la Iglesia”.

Fuerte valor vocacional: este ministerio será un servicio estable que será de gran ayuda para las diócesis, según las necesidades pastorales identificadas por los obispos. Serán llamados a esta tarea hombres y mujeres de profunda fe y madurez humana, que participen activamente en la vida de la comunidad cristiana, que puedan ser acogedores, generosos y vivan en comunión fraterna (cfr. n. 8).

Habrà un rito de institución: las conferencias episcopales señalarán los requisitos, como la edad y los estudios necesarios, las condiciones y las modalidades de acceso al ministerio. A partir de aquí cada obispo en su diócesis será el encargado de discernir qué fieles pueden acceder a este ministerio. A él se accederá a través de un rito que en breve publicará la Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos.

En definitiva, la institución del ministerio laical de catequista es una gran noticia para toda la Iglesia y, en particular, para la evangelización y la catequesis.

Mario Muñoz Barranco
Delegado episcopal de catequesis



GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

La cultura de la cancelación

Uno de los fenómenos “culturales” más recientes en la sociedad actual es la práctica de retirar el apoyo a personas o instituciones, después de que estas, supuestamente, hayan hecho o dicho algo considerado ofensivo por la corrección política en boga. En efecto, la llamada “cultura de la cancelación” tiene como objetivos, entre otros, borrar los episodios de la historia que no le interesan, difamar por todos los medios a quienes considera prescindibles y encumbrar la irresponsabilidad de los que Ortega y Gasset llamaba “bárbaros diplomados”. Quienes defienden esta “cultura de la cancelación” dicen que es libertad de expresión, pero, en realidad, se trata de personas que dictan lo que otras pueden elegir, hacer o no hacer.

La destrucción de estatuas y monumentos de ciertos personajes históricos en diversos países del mundo, impulsada por esta “cultura de la cancelación”, se relaciona con dos aspectos de la moralidad reinante: la irresponsabilidad y el presentismo. En efecto, resulta preocupante la tendencia actual a minimizar la responsabilidad individual. La culpa es siempre del otro... Pero, en realidad, ese desplazamiento de la responsabilidad al grupo, signo de inmadurez, no deja de ser un rasgo infantil que lleva a una posición cómoda, libre de culpa. Como dice un filósofo de nuestros días, “la expresión suprema de la vulgaridad moral consiste en desplazar la responsabilidad a los demás (el famoso ‘yo no he sido’)”.

Muchos dirigentes políticos, temerosos de las reacciones de sus votantes, escamotean también la asunción de responsabilidades. Lo hemos visto en España con motivo del coronavirus; frecuentemente, se ha usado la ciencia o a supuestos comités de expertos como pretexto para no asumir responsabilidades o para tomar decisiones arbitrarias.

Por otra parte, tenemos el llamado “presentismo” que puede definirse como la adhesión acrítica al presente para juzgar el pasado. Se trata de una doctrina para la que solo el momento presente es real. Sin embargo, como recuerda Fernando Savater, “el pasado es el enemigo de quienes no son capaces de gestionar el presente más que a empujones”.

El lógico rechazo a los abusos de cualquier otro tipo ha abierto un preocupante aquelarre destructivo y su ira ha impulsado el afán por eliminar, sin tener en cuenta los tiempos y las circunstancias: ahí tenemos la destrucción en Estados Unidos y Europa de estatuas de Roosevelt,



Colón, Fray Junípero Serra, Churchill, etc. Sin embargo, y al contrario de lo que piensan estos nuevos bárbaros, los monumentos de nuestro entorno, sin los cuales no habría ciudad sino sólo tiendas, recuerdan triunfos pasados del genio humano cuyo reverso inhumano no debemos olvidar para no repetir los mismos errores.

En estos primeros compases del siglo XXI el triunfo de la vulgaridad es acompañado por un galopante retroceso moral. La “cultura de cancelación” está destruyendo nuestra capacidad de vernos como seres humanos, imperfectos ciertamente, y, al no considerar a la persona en su totalidad, intenta definir a los individuos basándose solo en sus peores acciones. El filósofo y ensayista Walter Benjamin no estaba de acuerdo con la idea insensata de que el futuro sería siempre mejor; más bien era partidario de hacer crítica del pasado para hacer justicia a los olvidados y a las víctimas. Y escribió: “Ser felices es saber aceptar lo que somos sin horror”.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

UMAS

MUTUA DE SEGUROS

16 DE JUNIO

Online: <https://www.visuallive.es>

Usuario: umas2021

Contraseña: 2021umasASAMBLEA

17:00 HORAS PRIMERA CONVOCATORIA

18:00 HORAS SEGUNDA CONVOCATORIA

Para mirar y comprender.
Para pensar.
Para creer y compartir.
Para crecer.

APÚNTATE A CLASE DE RELIGIÓN

Formar el corazón para la vida

DIÓCESIS DE OSMA-SORIA

ACTUALIDAD

Profesión perpetua en las MM. Carmelitas de El Burgo de Osma

En la solemnidad de San José, el Monasterio de las MM. Carmelitas de El Burgo de Osma fue testigo de la Profesión perpetua de la Hna. María Piedad del Espíritu Santo. La ceremonia estuvo presidida por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea. En la comunidad carmelita del Monasterio de San José de la villa episcopal viven 16 religiosas dedicadas a la oración y contemplación, siguiendo el modo de vida de Santa Teresa de Jesús. La vida carmelita femenina en El Burgo de Osma comenzó en 1951, con la llegada de la Madre Javiera del Monasterio de El Escorial junto con otras religiosas.

Centenario de la fundación de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret



En el presente año se ha cumplido el centenario de la fundación de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret. Por este motivo, esta congregación religiosa organizó una serie de eventos conmemorativos. El momento principal tuvo lugar el lunes 3 de mayo, con la celebración de la Eucaristía, presidida por el Sr. Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea, en la Concatedral de San Pedro (Soria).



El Sr. Obispo bendice las obras de restauración del retablo mayor de Pinilla del Campo

El sábado 8 de mayo Mons. Abilio Martínez Varea bendijo la restauración del retablo mayor de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Pinilla del Campo, que data de finales del siglo XVI y comienzos del XVII. Los autores del

retablo son artistas muy reconocidos en la diócesis en aquella época: ensamblador, Pedro Cicarte (padre); pintor, Bartolomé de Ávila. Además del retablo mayor, se ha restaurado también el pequeño altar de San José, de estilo barroco, así como un Cristo crucificado. A su vez, se ha cambiado la iluminación del altar mayor para adecuarla a los requerimientos de conservación del retablo. Todo ello ha sido posible gracias al mecenazgo privado, un donante que ha preferido mantener el anonimato.

Festividad de San Juan de Ávila



El lunes 10 de mayo se celebró la fiesta de San Juan de Ávila, doctor de la Iglesia y patrono del clero español. Como cada año en la Diócesis de Osma-Soria, el Sr. Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea, presidió la Santa Misa en la Concatedral de San Pedro, en Soria, acompañado por el presbiterio diocesano y rindiendo homenaje a los presbíteros que este año celebran un aniversario especialmente significativo. Previamente a la misa, el padre y teólogo dominico Jesús Espeja impartió una interesante conferencia en la que presentó las figuras de santo Domingo de Guzmán y de san Juan de Ávila como modelos de santidad y de cuyas vidas se pueden extraer valiosas enseñanzas de cara a la evangelización en una época marcada por una fuerte crisis de fe y de esperanza. Finalizada la Misa, se rindió homenaje a los diez presbíteros que celebraban sus 50, 60, 65 y 70 años de sacerdocio. Tres de ellos, en nombre de los demás, dirigieron a todos los presentes unas palabras emotivas y valiosas a modo de acción de gracias y como testimonio de sus vidas de entrega a Dios y a los demás.

Nueva sesión del Fondo diocesano de solidaridad

El 17 de mayo tuvo lugar la 9ª sesión de la Comisión gestora del Fondo diocesano de solidaridad. En ella se estudiaron los once expedientes presentados durante este último mes y medio, de los cuales diez fueron beneficiarios. En esta 9ª sesión se destinó un montante de 13.854,01€ asignado a los diez beneficiarios con una media de 1.385€. Del total, seis son de distintos municipios

de la provincia de Soria y cuatro de la capital, siendo la hostelería el gremio que mayor número de solicitudes ha presentado.

Con esta sesión de la Comisión, hasta el momento son 123 los expedientes presentados a nuestra diócesis, siendo beneficiarios 97 microempresas o autónomos, y ascendiendo hasta el momento las ayudas a 82.161,14€.

Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

El 16 de mayo, solemnidad de la Ascensión del Señor, se celebró la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales bajo el lema «Comunicar encontrando a las personas donde están y como son», basado en la cita evangélica «Ven y lo verás» (Jn 1, 46). En su mensaje, los obispos de la Comisión episcopal para las Comunicaciones Sociales resaltaron la importancia de la labor de los comunicadores, imprescindible para el desarrollo de las personas y de las sociedades libres, y la necesidad de poner en valor la verdad en el ejercicio de la comunicación.

Campaña de recogida de pesetas a favor de Manos Unidas

Manos Unidas y Banco Santander han iniciado una campaña de recogida de pesetas para convertirlas en un proyecto solidario. «Tus pesetas pueden salvar vidas» es el mensaje de esta campaña que estará activa hasta el próximo 15 de junio. Su objetivo es recoger pesetas que aún quedan en circulación para cambiarlas por euros y destinar la recaudación a uno de los proyectos solidarios de Manos Unidas en Iberoamérica. Banco Santander ha instalado huchas específicas para este fin en 500 de sus oficinas de toda España. En Soria se han colocado en las sucursales de El Collado y de C/ Alfonso VIII y, en la provincia, en Ágreda, Almazán, Berlanga de Duero, El Burgo de Osma, Ólvega, San Esteban de Gormaz y San Leonardo de Yagüe.



Solemnidad de Pentecostés. Jornada del apostolado seglar



La víspera de la solemnidad de Pentecostés, el sábado 22 de mayo, se celebró en la iglesia de Santa María La Mayor (Soria) una misa presidida por el Sr. Obispo de Osma-Soria y organizada por la delegación diocesana de laicos. En la solemnidad de Pentecostés se celebra cada año la Jornada nacional del apostolado seglar. «Los sueños se construyen juntos» ha sido el lema elegido en esta ocasión. En su homilía D. Abilio Martínez Varea animó a todos los laicos de la diócesis a adoptar una actitud activa en su compromiso cristiano, como miembros de la Iglesia insertos en el corazón de la sociedad y con la fuerza del Espíritu Santo.

Apertura del Año Santo Mariano

El Sr. Obispo ha solicitado y obtenido de la Santa Sede la concesión de un Año Jubilar Mariano con motivo de la celebración del 75º aniversario de la coronación canónica de la Virgen de los Milagros (el 7 de junio de 1947) y del 25º aniversario de la coronación canónica de la Virgen de Inodejo (14 de septiembre de 1997), y que se extenderá desde el 5 de junio de 2021 hasta el 11 de septiembre de 2022.

El 7 de junio de 1947 tuvo lugar la solemne celebración de la coronación canónica de la Virgen de los Milagros de Ágreda y su Tierra por parte del entonces Nuncio apostólico en España, Mons. Gaetano Cicognani. El 14 de septiembre de 1997 el Obispo diocesano, Mons. Francisco Pérez González, coronó, con bula de Juan Pablo II, la imagen de la Virgen de Inodejo que se custodia en el santuario que lleva su nombre en la localidad de Las Fraguas. Se celebrarán distintas funciones y actos en este Año Santo para el que la Penitenciaría apostólica ha concedido el don de la indulgencia plenaria. La Misa de apertura tendrá lugar en la Basílica de los Milagros de Ágreda el día 5 de junio a las 11.00 h.

Oración por las vocaciones

El viernes 28 de mayo, convocados por la delegación de pastoral vocacional y las HH. Clarisas, un grupo de adolescentes y jóvenes diocesanos se reunieron en la iglesia de Santo Domingo de Soria para orar por las vocaciones. A la adoración eucarística con la que comenzó el encuentro le siguió un momento reservado para los testimonios vocacionales.



Celebración de la Virgen con motivo del Año Dominicano

En la iglesia de Nuestra Señora de El Espino de Soria tuvo lugar la tarde del sábado 29 de mayo un acto mariano con motivo del Año Dominicano. El rezo del rosario, contemplado y meditado con detenimiento, reunió a la comunidad diocesana en torno a la Virgen María, Madre de Dios, en este mes de mayo.



Arte iluminado

La cruz procesional de Atauta

La cruz parroquial de Atauta constituye un bello ejemplo dentro de la categoría de cruces procesionales sorianas pertenecientes al s. XVIII. El árbol presenta brazos abalaustrados con terminaciones trilobuladas y clavos redondeados en los extremos con rayos que parten del cuadrón circular. Bordeada por crestería, los fondos se decoran con ornamentación vegetal y floral con cintas. En el anverso, bajo la cartela de INRI, se presenta la imagen de bulto del Crucificado, estilizado y de marcada anatomía muestra tres clavos, perizonium corto sostenido por un cordón fijado a la cintura y corona de espinas trenzada. En las expansiones o ensanches se observan en relieve algunos de los Arma Christi (escalera, corona y túnica) e inscritos en medallones en los extremos de los brazos se sitúan, igualmente en relieve, dos de los evangelistas, san Juan y san Lucas, y dos de los Padres de la Iglesia, san Jerónimo y san Ambrosio. En el reverso se representa en una placa la Asunción de la Virgen con la corona sobre ella sostenida por dos ángeles, nuevamente Arma Christi en las interrupciones (farol y espada, columna, lanza con esponja y jarra) y en los medallones san Marcos, san Mateo y otros dos de los Padres de la Iglesia, san Agustín y san Gregorio. La macolla o manzana se confecciona a modo de templete, presenta hornacinas separadas por dobles columnas de fuste liso, decoradas con lazos y coronas vegetales que cobijan, bajo venera, a san Juan Evangelista, san Andrés, santo Tomás y san Pablo.

La cruz se elaboró en placas de plata en su color y sobredorada para algunos de los elementos, mediante clavos quedaron fijadas a un alma de madera. Es de similar factura a la de Morcuera, que aparece fechada por una inscripción en la manzana en 1794, y probablemente fueron realizadas por el mismo orfebre. La de Atauta contiene el sello o punzón LO PEZ y, según testimonio oral, el mástil se fundió para hacer dos campanillas.

La cruz con la figura del Crucificado tardó un tiempo en ser incorporada a las representaciones plásticas primi-

tivas del cristianismo, el culto de un Dios crucificado era mal comprendido e intencionalmente tergiversado por los paganos, no fue realmente honrada y venerada como símbolo hasta la visión milagrosa que lleva a Constantino a la conversión. Junto con incensarios y cirios encendidos, la cruz procesional encabezaba los cortejos en los que participaban el clero y los fieles que, entonando himnos, procesionaban con gran solemnidad tanto en el marco de la liturgia ordinaria como en acontecimientos relevantes. La cruz alzada sobre el mástil es expresión brillante del Misterio Pascual, núcleo del ser y vivir cristiano. En el s. VIII, del centro del ciborio (baldaquino sostenido por columnas que resguardaba el altar) colgaba una cruz suspendida. Desde el s. XI, esa cruz pensilis, cede el puesto al crucifijo de la cruz procesio-



FRANCISCA DIESTRO

nal que, separado de su astil, se dejaba sobre el altar al llegar la procesión a él.

La cruz parroquial constituye uno de los objetos más relevantes y necesarios dentro del ajuar litúrgico de la iglesia, es el emblema de la muerte de Cristo, símbolo de su redención y de su victoria sobre el mal. Por ser un elemento de exhibición pública en las procesiones religiosas, siempre se buscó para ella el mayor realce y ostentación

a través de los mejores materiales y la más exquisita ornamentación; con su riqueza y suntuosidad se convertía en el emblema de la parroquia que la había costado y la diferenciaba del resto, siendo habitual recurrir a generosos donantes y existiendo además cierta rivalidad por acudir a los mejores orfebres.



AGENDA DE JUNIO

- ✓ **Martes 1.** Asamblea General de Cáritas. 17.00 h. Sta. María La Mayor (Soria).
- ✓ **Miércoles 2.** Presentación Memoria de Cáritas 2020. Casa diocesana. 10.00 h.
- ✓ **Jueves 3.** 17.00 h. Formación en la Semana de la caridad (Cáritas). Iglesia de Sta. María La Mayor (Soria). De 16.30 a 19.30 h: Espacio lúdico y deportivo. Programa de Infancia en el Colegio San José (Soria).
- ✓ **Sábado 5.** Apertura del Año Santo Mariano en la Basílica de los Milagros (Ágreda). 11.00 h.
- ✓ **Domingo 6.** Celebración parroquial del Corpus Christi.
- ✓ **Viernes 11.** Jornada mundial de oración por la santificación de los sacerdotes. Encuentro sacerdotal.
- ✓ **Sábado 12.** Concierto por el Año Dominicano. Capilla del Seminario (El Burgo de Osma). 20.00 h.
- ✓ **Viernes 18.** Consejo presbiteral y Consejo pastoral diocesano.
- ✓ **Sábado 19.** Jornada de fin de curso pastoral.
- ✓ **Sábado 26.** Concierto por el Año Dominicano. Iglesia de Sta. María La Mayor (Soria). 20.00 h.
- ✓ **Lunes 28 junio - viernes 2 julio.** Primera tanda de ejercicios espirituales para sacerdotes.
- ✓ **Martes 29.** Solemnidad de San Pedro y San Pablo.